

colorear, escusar, ò patrocinar sus errores con el nombre de la Doctrina Augustiniana, y Angelica. Pero mucho mas defatinadamente està traducida aquella otra clausula: *Pergite porrò Doctoris vestri opera sole clariora sine ullo prorsus errore conscripta, quibus Ecclesiam Christi mira eruditione clarificavit, inoffenso pede decurrere.* Increible se harà à quien no viere el Libro de Araujo, que siendo este latin tan claro, tan torpemente le aya errado la construccion. De este modo le traduce: *Professid, pues, id adelante, obras de vuestro Doctor mas claras que el Sol, escritas sin el mas minimo error, con las cuales aclarò con maravillosa erudicion, que la Iglesia de Christo corre sin tropiezo.* En aquella clausula habla su Santidad, no con las Obras de Santo Thomàs, sino con los Padres Dominicanos, como se evidencia de ella, y de su contexto. Y quien no vè, que es un defatinadissimo romance: *Id adelante Obras de vuestro Doctor?* El *inoffenso pede decurrere*, que se refiere à los Padres Dominicanos (exhortandolos à que profigan sin tropiezo en leer, y estudiar las Obras de Santo Thomàs) lo refiere Araujo à la Iglesia de Christo, diciendo, *que esta corre sin tropiezo. Opera vestri Doctoris*, que en la oracion es acusativo de *decurrere*, lo hace Araujo nominativo de *pergite*. Y los mismos errores de construccion se continuan en la segunda parte de esta clausula. Fuera de esto, todo el Breve està traducido con estrañissima impropriedad, y confusion.

56 Si segun Araujo, no puede ser Medico quien no sabe la Dialectica, y Physica: quien no sabe Grammatica, que podrà ser? Y no digo mas.

57 Pues que cosa tan graciosa es vèr à un Medico, con solo este caracter entrarle por la Theologia como por su casa, y echar en tono magistral decisiones de treinta fuelas! Avia escrito el Dr. Martinez, *que las verdades reveladas engendran en nosotros fè, no ciencia.* Y al leer esto Araujo, arrugando sin duda la frente, y estendiendo los brazos, prorumpió en esta decision rotal: *No me suena bien esta proposicion!* Pues sepa, señor Doct. que esta proposicion que à v. md. le suena mal, à Santo Thomàs le tonò muy bien. Enseña el Santo 2. 2. q. 1. art. 5. ex. professio, que son incomponibles fè, y ciencia, à cerca de un mismo objeto. Y en la solucion al tercer argumento dice, que la existencia de Dios, por ser demonstrable por razon natural, no puede ser objeto de la fè, ni pertenece à ella, sino *presup-*

*positivè*. Y aun mas le digo, señor Dr. la prop osicion de Martinez, en el sentido en que èl la profiere, no solo suena bien, sino que es de fè. Habla el Dr. Martinez del habito , ò acto proprio de las verdades reveladas, que estas engendran, ò causan como objeto suyo, y à quienes aquellos se terminan. Esto es evidente , pues dice que engendran fè , y la fè solo la causan en el habito , y acto propios , que tienen por objeto las mismas verdades reveladas. Pues este habito , y este acto es de fè, que no pueden ser científicos, ò tener razon de ciencia: pues S. Pablo dice ad Hebr. c. 11. que la fè es *argumentum non apparentium*, y así embuelve essencialmente la obscuridad incomponible con la clara luz del conocimiento científico. Con que venimos à parar, señor Dr. en que es una proposicion de fè la que no le suena bien. Pero no se asuste : que yo , como conozco la gran sinceridad con que dixo esto , y otras cosas, no le he de delatar al Santo Tribunal.

98 Si yo huviesse de censurar todo lo que es reprehensible en la Obra de Araujo , seria preciso hacer otro libro tan grande como el suyo, (que es la mayor ponderacion) pues no ay pagina en todo èl, que no tenga bastante que corregir. Pero lo menos remissible es aquel casi continuo torcer el sentido à lo que dice el Doctor Martinez : en lo qual , aunque las mas veces yerre por equivocacion, algunas es cierto, que peca de malicia. Pondrè por exemplo la primera nota , ò acuçacion , que hace à su contrario.

59 Empieza Martinez su Introduccion de este modo ( hablando el Galenico.) *Nuestro famoso Valles, para estimulo de su aplicacion, tenta sobre su mesa este aviso : si quieres vivir largo tiempo, no le pierdas. Yo à su exemplo he procurado me naciessem estas canas , mas de la edad que he aprovechado , que de la que he vivido. No ay cosa mas torpe ( decia Seneca ) que un antiguo viejo , que no tiene otra prueba de aver vivido mucho , que la edad. Larga es la vida si està empleada, &c.*

60 Este contexto no permite dudar de el sentido verdaderamente moral , en que aplica Martinez , y entiende el dicho de Valles. Pues vè aqui, que el Doctor Araujo le levanta el testimonio de que le entiende materialmente , como que el Doctor Martinez le trae para apoyo de que el mucho estudio real , y physicamente alarga la vida , y hace vivir mas numero de años : Y proxicamente se

pone à probar , que los muy aplicados à las letras estàn mas sujetos à enfermedades , y acortan el numero de sus dias. Pues no es mas claro que la luz del dia, que Martinez no toma el dicho de Valles , en el sentido que Araujo le achaca? No està diciendo inmediatamente el Galenico ( que es quien habla alli) que el estudio le ha anticipado las canas? Luego no siente que la mucha aplicacion à las letras alarga materialmente la vida. La sentencia de Seneca , que luego cita : *Larga es la vida , si està empleada* , no evidencia el verdadero sentido, en que toma aquel dicho de Valles el Galenico ? Pues como Araujo le hace tan injusto cargo? Buelvo à decir, que esto no puede ser efecto de ignorancia , ò falta de inteligencia. Y de aqui puede conocer qualquiera , quanto se debe deferir à la buena fee de este Autor.

61 Otràs veces (y son las mas) toma al rebès por falta de inteligencia , lo que dice el Doctor Martinez. Así sucede en una alucinacion, que se puede contar entre las Capitales del Libro , porque muy frecuentemente se sirve de ella para arguir à su contrario de inconseguencia. Pondera el Doct. Martinez la dificultad de conocer phýsicamente las cosas, *porque quanto phýsicamente conocemos , es por especies sensibles , y las especies sensibles son por muchos modos falaces*. Dice en otra parte, *que los Scepticos dan razon de las cosas , creyendo à los sentidos , y observacion , y los Dogmaticos , no solo creen lo sensible , y lo observado , sino lo que les parece se sigue por racional conseguencia : y que las mas veces engaña , si va desnudo de autop-sia , ò propia observacion*.

62 Entre estos dos lugares halla evidente contradiccion Araujo , porque parece que en el uno se dice , que no se ha dar credito à las especies sensibles , siendo estas por muchos modos falaces ; y en otro se pretende arreglar el conocimiento de las cosas por ellas , creyendo unicamente à los sentidos , y à la observacion. Deducce tambien de la combinacion de los dos lugares , que los Scepticos vãn descaminados , porque se gobiernan por las especies sensibles ( que son falaces) creyendo à los sentidos , y observacion : Y los Dogmaticos proceden con acierto , porque con sus racionales conseguencias rectifican las observaciones , y desvanecen las falacias de los sentidos.

63 Entendiò segun esto Araujo , que la mente del

Doctor Martinez , en el segundo lugar que citamos , sea que se ha de creer à los sentidos grosseramente , y sin reflexion alguna , ni uso de discurso para descubrir sus falacias , y rectificar las observaciones. Yà se vè , que lo entendió así : porque si no , no le notara de inconsequente , ni infiriera lo que infiere. Pues que lo entendió mal es claro. Porque el Doctor Martinez , despues que dice , que las especies sensibles son por muchos modos falaces , và discurrendo por los varios modos que tienen de engañarnos , señalando hasta catorce , y descubriendo con muchas reflexiones sólidas , y agudas las falacias de los sentidos , para que sobre su simple informe no precipitemos el juicio. Y de aqui se deduce tambien , que quando condena en los Dogmaticos el assenso que dan à las Conclusiones , que à su parecer se infieren de la observacion por consecuencia racional , no excluye el uso de reflexion , y discurso en el manejo de las experiencias ; sino aquella velocidad con que muchos Dogmaticos ( sino todos ) precipitan el assenso , decuciendo de una experiencia mal examinada , una conclusion. En esto pecaron mucho los Antiguos , al passo que los Modernos , de cuyo vando està Martinez , proceden con mas circunspeccion , apurando mas las observaciones , cotejando los phenomenos , y examinando unas experiencias por otras.

64 Explicaránme algunos exemplos. ( Y disculpefeme , si soy en esto algo prolixo , porque es la materia importante ) en la question de si ay esfera elemental del fuego , entendida por todo el concavo del Cielo de la Luna , los Antiguos hasta el tiempo de Cardano , procedieron con precipitacion , infiriendo de una experiencia sola , y essa mal examinada , la existencia de aquella esfera. Vieron el continuo conato de la llama en subir , hasta que se disipa , y sin mas examen concluyeron , que esto nacia del ansia con que el fuego và à buscar su esfera. Los Modernos mas atentos , conocieron la futilidad de esta ilacion , registrando con mas reflexion la experiencia que la fundaba. Porque observaron lo primero , que generalmente entre cuerpos de desigual levedad , ò gravedad , si hallan abierto el camino al movimiento , siempre el mas leve sube sobre el que lo es menos , sin necessitar para esto de tener arriba esfera propia que le llame ; y así sube el humo , sin que aya arriba una esfera propia del humo : Suben las exhalaciones , suben los vapores sin parar , hasta que llegan à

aquel punto donde el Ayre, siendo yá mas leve, que este inferior que respiramos , yá por menos oprimido del superior, yá por menos mezclado con las particulas de otros Elementos, y de los mixtos, quedan en equilibrio con èl, en quanto al peso, no pudiendo ninguno de los dos cuerpos protrudir , ò im-  
peler al otro mas arriba , porque para esto era necessario , que fuesse mas pesado que èl , contra lo que se supone. Lo mismo se experimenta en los liquores de sensible desigualdad en quanto al peso. El aceyte se està quieto en el suelo del vaso ; y si echan otro licor mas pesado que èl en el mismo vaso , vâ subiendo, y tanto mas, quanto mas licor echaren, segun la capacidad del continente ; no porque aya arriba alguna esfera de aceyte, sino porque siendo el otro licor mas pesado que èl, llevandole su peso àzia abaxo , rempuja àzia arriba al aceyte, el qual queda sobre el licor por ser mas leve que èl , y debaxo del ayre por ser mas pesado que el ayre. Lo mismo que al aceyte con el agua sucede. al espiritu de vino rectificado con el aceyte, por ser aquel mucho mas leve. No es, pues , necesario para que la llama suba , que mire arriba à su elemento, sino que el ambiente que la circunda , como mas pesado , la obligue al ascenso.

65 Observaron lo segundo , que un carbon encendido no sube , aunque tiene la forma de fuego ; y esto no tiene solucion en el sentir de aquellos Philosophos , que no admiten en el carbon encendido otra forma substancial , que la del fuego: No habiendo lugar à la disparidad que señalan entre el carbon, y la llama , diciendo, que aquel es pesado, y denso, esta leve , y rara ; porque aunque esto es verdad , no es compatible con los principios de los que dàn esta respuesta : Pues si segun los Peripateticos , la raridad , y levedad , son propiedades de la forma substancial de fuego , y la materia del carbon , y la llama es especificamente una , que no tiene diferentes propiedades, ò por mejor decir , no tiene ninguna , deberá ser igualmente leve , y raro , uno que otro. Y tambien es bien dificil la solucion que dàn otros Peripatericos, diciendo, que el carbon encendido conserva la forma substancial de leño , embolviendo en sus poros las particulas de fuego , assi como el hierro encendido. Digo que es harto dificil esta solucion en la sentencia comun , que dà à la forma de ceniza por successora de la forma de fuego , como à la cadaverica de la

viviente. Luego si el carbon todo se hace ceniza, todo fue fuego antes. No sucede así en el hierro encendido, pues sacada la llama se ve, que retiene su antigua forma. Observaron lo tercero, que un fuego invisible sin luz, ni pabulo es una quimera, o por lo menos un mysterio, que no se debe creer sin que Dios lo revele, o alguna razon concluyente lo persuada; y bien lejos de esto, es débil, o ninguno el argumento en que se funda esta esfera imaginaria. Por estas razones muchos insignes Aristotelicos niegan la esfera del fuego, en tanto numero, que Mastrio, aunque la defiende, confiesa que ya son mas los que en esta question siguen à Cardano, que à Aristoteles: Tom.4. Philos. disp.4. ad Lib. de Cœlo, q.2. art. 1. Y los Astronomos universalmente tienen por fantastica esta esfera.

66 En este exemplo se ve como los Antiguos usando de la decision dogmatica sobre una experiencia sola, mal entendida, fundaron un theorema falso, deduciendo precipitadamente lo que à su parecer se inferia de ella por racional consecuencia: Pero los Modernos, manteniendole sobre las reglas de una prudente Sceptica, miraron, y remiraron aquel phenomeno; combidandole con otros experimentos de lo que acaece en el encuentro de los demás cuerpos liquidos de peso desigual, y de lo que sucede en el mismo fuego cejado en materia solida; y esto fue usar de autopfia, o propria observacion, para no caer en el error.

67 Y no omitirè aqui, que aunque los Autores, que defienden la esfera del fuego, se cubren con la autoridad de Aristoteles, es tan insubsistente este patrocinio como el impugnado argumento; de lo qual harè evidencia. Los lugares que se citan de Aristoteles son el primero: *Lib. 4. de Cœlo, cap. 2.* & 3. el segundo *Lib.4. de Cœlo, cap.4.* y el tercero: *Lib.1. Meteor. cap.4.* En el primer lugar habla Aristoteles, no del Fuego Elemental, sino de la materia celeste, à quien à veces dà el nombre de fuego: de lo qual se convencerà quien leyere con atencion aquellos dos capitulos, y especialmente la ultima parte del quarto. En el segundo lugar no dice palabra de tal Esfera del Fuego; solo afirma, y prueba, que el Fuego es el mas leve de todos los Elementos, porque en qualquiera parte del Ayre que se coloque la llama se mueve azia arriba. El ultimo lugar, que es donde podia buscar algun patrocinio

la

la sentencia que defiende la Esfera del Fuego, es donde Aristoteles manifiestamente la deguella; pues dice abiertamente, que aquel cuerpo colocado entre el Ayre, y el ultimo Cielo, aunque se acostumbra llamar fuego, no lo es, y que solo se le dió esse nombre por ser un cuerpo caliente, y seco. Pondré sus palabras, para que à nadie quede rastro de duda. *Ergo in medio, & circa medium id habetur quod gravissimum atque frigidissimum, idemque discretum est, terram dico, & aquam. Sed circum hæc, & illa quæ iisdem ipsis proxima coherent. Tum aërem, tum id quod ex consuetudine ignem vocamus poni affirmamus, ignis tamen non est, cum ille sit caloris redundantia, & quasi fervor quidam.* Quierenlo mas claro? Prosi-gue. *Verum oportet intelligere partem elementi terra circumfusi, qui aër dicitur, qui que à nobis etiam ita appellatur humidam calidamque esse, quoniam vapores mittit, ipsiusque terra aspirationes continet; superiorem autem partem calidam, & siccam: Natura enim evaporationis statuitur humor, & calor; aspirationis calor & siccitas: Evaporatio etiam facultate est tanquam aqua: aspiratio perin ac ignis.* Quien no se admira à vista de esto, que en las Escuelas constantemente se dà à Aristoteles por Autor de la esfera del fuego, creyendolo unos sin examen, porque otros lo dixeron sin reflexion?

68 El segundo exemplo pondré en la question, de si es posible vacio en el Universo. En esta disputa se pueden ver claramente los diferentes modos que ay de filosofar. El primero, de aquellos que sin consultar la naturaleza deciden en materias phylicas, por la preocupacion de sus ideás. El segundo, de los que de una experiencia sola, mal entendida, deducen una conclusion filosofica, que à su parecer se sigue por racional consecuencia. Y el tercero, de aquellos que suspenden el assenso, hasta que una sutil, y sólida reflexion, sobre varios experimentos, los determine à formar dictamen.

69 El primer papel hacen aqui los Cartesianos, quienes sobre sus falsas ideás, de que el constitutivo de la materia es la extension, y que donde quiera que se imagine extension la ay realmente; concluyen, que es absolutamente repugnante el vacio, de tal calidad, que le es imposible à Dios aniquilar, ò sacar el ayre que ay entre quatro paredes, sin introducir al mismo tiempo otro cuerpo. Su fundamen-

mento es decir , que en este espacio siempre inevitablemente se imagina extension ; y porque esta es una idea innata , que no puede engañar , se sigue , que verdaderamente la ay. Luego siendo la extension constitutivo de la materia , haga Dios quanto quisiere , y quanto pudiere , siempre avrá materia entre las quatro paredes. Què consecuencias se facan en lo phisico , quando se funda solo en la preocupacion de las proprias ideas el discurso , se puede ver en lo absurdo de esta opinion , pues de ella se sigue , que el espacio imaginario es espacio real ; esto es , que todo está lleno de materia , porque en qualquiera parte de él se imagina extension ; y por consiguiente que el mundo es infinito , sin que aproveche à Descartes decir que no es infinito , sino indefinito : pues estas son voces , y nada mas ; porque indefinito es aquello que tiene terminos , pero indesignables ; y à aquella materia inmensa no solo no se pueden señalar terminos , sino que verdaderamente no los tiene , segun la opinion de Descartes : lo qual se evidencia de que en aquel espacio mismo que se concibe restante , despues de los terminos indesignables , se imagina extension , y por consiguiente ay materia. Siguese tambien de esta opinion , que la materia es *ab aeterno* ; porque en el mismo espacio que oy ocupa el mundo , concibe antes de su creacion extension ; y esto retrocediendo sin limite por aquel tiempo imaginario , que precedió à la formacion del Universo : luego mil años , un millon , un millon de millones , &c. antes que Dios criasse al mundo , avia materia en este mismo espacio.

70 Los Aristotelicos antiguos del ascenso del agua en la bomba , coligieron la imposibilidad natural del vacío , no hallando otra causa à que atribuir el movimiento espontaneo del agua àzia arriba contra la natural inclinacion que tiene por su gravedad , sino al horror que tiene la naturaleza al vacío ; por cuya razon , cediendo de su inclinacion propria en obsequio del bien publico del Universo , sube el agua à llenar aquel espacio que desocupa al retirarse el embolo. En esta opinion se precipitó el juicio por fundarse el discurso en una experiencia sola tomada à bulto , y sin examinarla en varias circunstancias , como era necesario.

71 En fin , à la diligencia de los Modernos en repetir sus experimentales observaciones , variando de muchos

modos las circunstancias, debemos el desengaño de que no el horror del vacío, sino el peso del ayre ( y en algunos experimentos, tambien su virtud elastica ) es quien determina el agua al ascenso. No se me escandalicen mis Aristotelicos quando oyen, que el ayre es pesado, como yà he visto suceder à algunos: pues Aristoteles lo enseña muy de asiento, *lib. 4. de Cælo c. 4.* Y lo prueba con la experiencia de que el pellejo inflado pesa mas que vacío. Ojalà se estudiara bien este gran Philosopho! Que asì se viera como muchas cosas que nos dãn los Modernos por nuevamente descubiertas, yà el las dexò advertidas.

72 Que no es, pues, el miedo del vacío quien llama arriba al agua, se demuestra con las experiencias siguientes: Usando de un tubo muy largo, como de quarenta pies, ò mas, cerrado por una extremidad, el qual se llene de agua, y despues se vuelva sin que el agua se vierta, hasta colocar el orificio patente en la superficie de la agua de un estanque, ò de un barreñon: baxará el agua del tubo, hasta la altura de treinta y tres pies, donde se quedará suspensa. Si la experiencia se hiciere con el Mercurio, no subirá este en qualquiera tubo que sea, mas de dos pies, y tres dedos. Si los tubos se inclinan, quanto mas se aparten de la perpendicular, tanto mas capacidad de ellos ocuparán, asì el agua, como el Mercurio; pero sin passar jamás el agua de la altura perpendicular de treinta y tres pies, ni el Mercurio de la de dos pies, y tres dedos.

73 Ahora se arguye asì: Si el agua, ò el azogue fueran solo por estorvar el vacío, moviendolos el bien publico de la naturaleza contra su natural inclinacion, al bolver el tubo, quedarian elevados hasta su mayor altura, ocupando toda la capacidad del tubo; y usando de una bomba de la altura sobredicha, irian continuando el movimiento hasta arribar à la eminencia para ocupar toda la concavidad, y estorvar en ella el vacío: porque *idem manens, idem semper est natum facere idem*. No sucede asì: Luego no es el horror de el vacío quien llama los liquidos àzia arriba. Mas, ò aquel espacio que resta desde la altura de treinta y tres pies adonde llega el agua, hasta la extremidad superior de el tubo, queda vacío de todo cuerpo, ò no? Si lo primero: Yà el vacío es naturalmente posible, y no

le tiene la naturaleza el horror que se dice : Si lo segundò Qualquiera cuerpo que se diga , que ocupa aquel vacio , esse mismo podrá ocupar toda la concavidad del tubo , y escusar al agua que suba contra su natural inclinacion en la bomba ni un dedo solo , y quando se buelve el tubo , caerà toda la agua que ocupa el tubo ; porque si pudo entrar algun cuerpo en la parte superior , y por esso baxò el agua aquellos siete pies primeros , como lo restante del tubo no està mas cerrado , podrá entrar en todo el , con que no tendrá el agua motivo para quedar se suspenfa en la altura de treinta y tres pies , como ni el Mercurio en la de dos pies , y tres dedos. Otros muchos argumentos se hacen sobre estas , y otras experiencias.

74 La causa , pues , del ascensò de estos liquidos , es el peso del ayre , el qual gravitando sobre el agua , ò azogue del estanque , ò vaso donde se pone el tubo , impele el liquido àzia arriba , no pudiendo entonces contrapesar , ò resistir aquella fuerza la columna de ayre colocada en rectitud sobre el tubo , porque al subir se , ò estando retirado el embolo , yà no gravita sobre el liquido contenido en el cañon. Por esto sube el agua à treinta y tres pies , y el azogue à dos pies , y tres dedos , porque tanto peso tiene esta altura en el azogue , como aquella en el agua , y assi se equilibra el peso del agua con el del ayre en treinta y tres pies de altura , y el del azogue en dos pies , y tres dedos. Ni pueden subir de este termino , porque llegando à està equilibrado el peso del ayre con el de los dos liquidos , no tiene yà fuerza para hacerlos subir mas. Supongo sabido , para inteligencia de esta materia , que los liquidos comunicantes , entre si , ò contiguos se equilibran à proporcion de su peso especifico , combinado con la altura de la columna , y no con el grueso de ella. Y assi en dos tubos comunicantes , de los quales el uno fuesse mil veces mas ancho que el otro , se equilibraria una libra de agua en el menor , con mil libras de agua en el mayor , y quedari an en la misma altura.

75 Que el peso del ayre , y no otra causa , determina los liquidos al ascensò , se demuestra mas , porque constantemente observan la regularidad de subir mas , ò menos , à proporcion del menor , ò mayor peso de los mismos liquidos. La agua sube con el exceso que se ha dicho sobre el Mercurio , porque otro tanto exceso hace el Mercurio en el

el peso à la agua. El vino sube ( como observò Robervallio ) algo mas que la agua , porque es algo mas ligero. El ingeniosísimo Mathematico Mons. Paschal , bien conocido en el mundo por su libro de las Cartas Provinciales , aviendo hecho experiencia con el Mercurio à la falda de un altísimo monte, llamado por los Franceses *Lepuits de Doume* , sito junto à Claramonte , despues en la tercera parte , ò poco menos de su altura , y al fin en la cumbre , hallò , que à la tercera parte de la altura del monte subia el Mercurio un dedo menos , y en la cumbre tres dedos menos que en la falda. Lo qual no puede atribuirse à otra causa , que al menor peso del ayre à proporcion , que se iba subiendo , yà por ser menor la columna que gravita , yà por estar menos oprimido del superior : otros diràn , que por mas puro. Omito mucho mas que se podia decir sobre esta materia , y la solucion de algunas objeciones de poco momento , porque no es mi animo tratar esta question mas de lo que pide el presente assumpto.

76 Ni por effo los Modernos asientan la posibilidad del vacio ; solo pretenden , que su imposibilidad no se prueba con la experiencia dicha , y de hecho ella es tan débil para probarla , que algunos con ella misma han querido probar , que el vacio es naturalmente posible ; lo qual fundan de este modo : Si un tubo como de quatro pies , bien sellado por una extremidad , despues de llenarle de Mercurio , se cierra con el dedo por la extremidad abierta , hasta colocarle sobre un vaso lleno tambien de Mercurio , y entonces se abre el orificio , baxa el Mercurio por el tubo hasta quedar en la altura de dos pies , y tres dedos ; en cuyo experimento parece , que el espacio restante del tubo queda vacio de todo cuerpo. Los Carthesianos responden con su materia sutil , que penetra promptamente todo cuerpo , por sólido que sea , y assi se entra sin detencion por los poros del tubo à ocupar aquel espacio. Otros acuden al ayre , ò espíritus vaporosos , encarcelados en el Mercurio , que desprendiendose de èl quando desciende , y capaces por la dilatacion de ocupar mayor espacio ; llenan lo que resta hasta la altura del tubo. Como quiera que sea , el Jesuita Dechalles en el lib. 1. de la Statica , prueba con ingeniosa solidez , que aquel espacio del tubo no está vacio de todo cuerpo. Porque lo que con el calor se

arra-

arrara , y cón el frio se condensa , es algun cuerpo , ò substancia : Pues que alli ay rarefaccion , y condensacion , se demuestra , porque calentando la parte superior del tubo baxa algo mas el Mercurio , y enfriandola sube : Luego se arrara , y comprime aquel espacio , y por consiguiente ay alli algun cuerpo ; y de este experimento infiero tambien , que el cuerpo que ocupa aquel espacio no es la materia sutil Carthesiana ; porque esta es incapáz de rarefaccion , y condensacion , siendo ella , segun sus defensores , la que ocasiona la rarefaccion en los demás cuerpos , metiendose en sus poros , y la condensacion saliendo de ellos ; ( que de este modo explican los Cartesianos la condensacion , y rarefaccion ) y assi seria menester que subiesse otra materia mas sutil , para que aquella se arrarasse , admitiendola en sus poros , ò excluyendola se condensasse : contra lo que se supone de ser summa su sutileza.

77 He discurrendo en este assunto no mas que lo preciso , para mostrar la variedad con que proceden en las questiones phisicas los Philosophos , segun la variedad de sus aplicaciones , y genios : Pues aqui se ve , que unos discurren solo segun las ideas à su arbitrio establecidas : Otros , consultando muy superficialmente la experiencia , por precipitar la ilacion , yerran el aserto : Y otros , en fin mas cautos , miran , y remiran la naturaleza en sus phenomenos , suspendiendo el assenso , hasta que experiencias reiteradas los relevan de toda duda. A estos ultimos llama el Doctor Martinez Scepticos ; à los primeros , y segundos , Racionales , y Dogmaticos Si aplica con propiedad estas voces , será question de nombre ; porque *Scepticos* es lo mismo que *dubitativos* , de la voz *Sceptis* , que significa duda ; y como los Dogmaticos Medicos en las Escuelas están tan lexos de la duda , que establecen muchos axiomas inconsideradamente en sus *Tentativas* , los quales pone en duda el Doctor Martinez ; por esso no impropriamente aplica à su Obra el nombre de *Sceptica* ; porque expone dudas , de las quales están muy lexos los Escolasticos Dogmaticos ; pero sea la voz como quisiere , en la substancia no se le puede negar , que hace bien en ponerse contra los primeros , y segundos de parte de los terceros. Y con esto quedan explicadas aquellas clausulas del Doctor Martinez , sobre que por no entenderlas Araujo , levantò tanta polvareda.

78 Pero quiero ya dexar en paz à Araujo , terminando la crisis de su Libro , aunque tenia impulsos de decir algo tambien sobre aquellos inspidos cuentos , y desgraciados chistes con que salpica la Obra toda. Dexase conocer que quiso Araujo imitar à un gran genio de esta Corte , cuyas Obras criticas se han hecho plausibles en toda España , no menos por su saladissimo gracejo , que por su incomparable erudicion , y singular energia en el estilo ; que fue lo mismo que apostarfelas al Sol una linterna , ò querer seguir los vuelos de la Aguila un Avestruz. Recojase Araujo al sagrado de sus sylogismos , tales quales se los deparasse su poca , ò mucha Dialectica , v. g. como el que propone al numero 439. donde ningun termino de la mayor se halla en la menor , ni en la consecuencia alguno de las premissas , procurando trampear con armatostes Logicos la falta de conocimiento en las materias de que se trata : y dexese de escritos criticos , que piden otra gracia , otra profundidad , otra agudeza , otra erudicion , y aun otra sinceridad.

79 Y por cerrar con llave de oro este Escrito , le concluirè con una alta reflexion del divino Valles , à favor del Scepticismo Philosophico. Explicando este deñissimo hombre en el cap. 64. de su Philosophia Sagrada ( donde se declara verdadero Sceptico en orden à las cosas phycicas ) tres textos del Ecclesiastes. El primero del capitulo primero : *Proposui in animo querere , & investigare sapienter de omnibus qua fiunt sub sole : hanc occupationem pessimam dedit Deus Filijs hominum ut occuparentur in ea.* El segundo del capitulo tercero : *Cuneta fecit bona in tempore suo , & mundum traddidit disputationi eorum , ut non inveniat homo opus quod operatus est Deus ab initio usque ad finem.* El tercero del capitulo octavo : *Et intellexi quod omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum que fiunt sub sole , & quanto plus laboraverit ad querendum , tanto minus , inveniat etiam si dixerit sapiens se nosse ; non poterit reperire.* Explicando ( digo ) Valles estos textos , colige de ellos dos verdades. La primera , que el deseo de adquirir el conocimiento phycico de las cosas , y de sus causas , es natural , como indito por el mismo Autor de la naturaleza. La segunda , que por mas que los hombres trabajen à este fin , jamàs podran lograr dicho conocimiento.

80 Pero ponese despues esta objecion , que està sal-  
tan-

tando à los ojos. Si al hombre le es imposible alcanzar ciencia de las cosas naturales, para que le infundió Dios el apetito de conseguirla, y dà à ella dos respuestas. La primera es, que dió Dios este apetito al hombre, para que dedicado à esta ocupacion honesta de investigar las causas naturales, evitasse la ociosidad, y otras ocupaciones criminosas.

81 La segunda es mas plausible, y la que hace à nuestro intento. Dice que tan lexos està la imposibilidad de conocer las cosas naturales de hacer inutil la ocupacion de investigarlas, que antes de esta misma imposibilidad le resulta al hombre una utilidad suma. Y qual es? El que sobre esta basa forma el discurso un argumento concluyente de que ay otro mundo, otra vida, otra bienaventuranza que la presente. Lo qual se convence de este modo. El apetito de conocer con toda claridad las cosas naturales es natural, como cada uno en si proprio experimenta; y como sea evidente que el apetito natural no puede terminarse à cosa absolutamente imposible, se sigue con la misma evidencia, que este conocimiento que se busca, es absolutamente posible. Luego no pudiendo alcanzarse en esta vida mortal, y en esta elemental esfera que habitamos, precisamente ay otra vida inmortal, y otra region superior adonde se puede conseguir esta ciencia que anhelamos: *Cum enim homini (hable el mismo Valles) sit scientia de natura appetitus naturalis, talis vero appetitus non possit esse impossibilem, constat eum talem scientiam consequi posse omnino. Quare si in hac vita ac sensuum horum ministerio non potest, sit ut illum maneat vita alia beatior, in qua à perpetua, qua in ac torquetur siti, sit satiandus, cum scilicet apparuerit gloria Dei.*

82 Esta utilissima consecuencia facan los Scepticos, insistiendo en sus dudas, que ciertamente importa mas que quantas ilaciones hacen en materias Phisicas los dogmaticos; y esto, aun quando con ellas adelantaran algo, ò mucho en el conocimiento de las cosas naturales; pues mas vale dàr un passo con el desengaño àzia el Reyno de la gracia, que conquistar con el discurso todo el imperio de la naturaleza.

83 Debaxo de esta reflexion de Valles, pondrè otra mia del mismo orden en quanto à la utilidad; y es, que los Scepticos Phisicos estàn mas dispuestos à rendir el assenso à las verdades reveladas. Conociendo la insuficiencia de su discurs-

lo para alcanzar las cosas naturales , están mas distantes de presumirse con capacidad de decidir contra la realidad de los mysterios , bien saben que mucho mas lexos està lo sobrenatural , que lo natural de su comprensión , y así si su razon no puede registrar los fondos de la naturaleza , menos podrá los fenos de la gracia. A cada uno le està diciendo su propria reflexion lo que à Thalès Milefio su criada , quando contemplando la esfera celeste , cayò en el oyo : *Si no conoces lo que està tan cerca de tus pies , como has de comprehender lo que dista millares de leguas de tus ojos?* La Iglesia nuestra Madre siempre hallò mas dóciles para su enseñanza à los que mas desconfian de su propria capacidad , y siempre son mas faciles à rendirse à ageno gobierno los que menos caudal hacen del talento proprio. Al contrario casi todas las heregias nacieron de la demasiada estimacion que hicieron de su discurso sus Autores: *Omnium hereticorum ( dice San Agustín Epist. 56. ) quasi regularis est illa temeritas , scilicet ut contentur auctoritatem stabilissimam fundatissimam Ecclesie quasi rationis nomine , & pollicitatione superare.* Y ha sido tan frequente el hacerse hereges obstinados de Philosophos presumidos , que Tertuliano *lib. de Anima , cap. 3.* llamó à los Philosophos Patriarcas de los hereges. Y en el Libro de *Præscript. cap. 6. Hæreses ( dice ) à Philosophia subornantur.* No se entienda empero que este daño le ocasiona la Philosophia por sí misma ; sino la presumpcion philosophica de aquellos que son faciles à concebir por demonstraciones sus discursos probables , y aun sophisticos ( como en el pasado siglo Descartes , que quiso ver der por evidencias , no pocos paralogismos ) porque en aviendo facilidad à concebir evidencias donde no las ay , puede estenderse à los objetos sobrenaturales esta ligereza ; y en concibiendo evidencia , se le niega el debido tributo à la revelacion. Por lo qual concluyo con las palabras de San Pablo , que propuse en la frente de este Escrito ; *Videte ne quis vos decipiat per Philosophiam , & inanem falaciam.*

Acabando de hacer esta Aprobacion Apologetica , recibí el segundo Tomo de la *Medicina Sceptica* del Doctor Martinez , donde incluye otro *Apologema* contra la *Centinela*: Confieso , que en algo hemos coincido ; pero sinceramente afirmo , que quando llegò à mis manos dicho segundo Tomo , yà tenia yo concluida , y aun remitida mi aprobacion:

Hago esta salva, porque ni en uno, ni otro se tenga por hurto, lo que ha sido coincidencia; por lo demás tengo por util, y segura esta Medicina Sceptica, y digna de la publica luz, por ver si con este estímulo llega algun tiempo en que nuestras Escuelas Medicas enmienden el siniestro uso de sus Estudios. Oviedo 1. de Septiembre de 1725.

Fr. Benito Feijod.

EN EL TRATADO DE CIRUGIA.

Pag. 18. Píngulo, los Píngulos, los Píngulos, los Píngulos. Pag. 107. Sal, los Sal.

TOMO SEGUNDO.

Pag. 12. excusa, los excusa, Pag. 15. los cosas, los cosas. Pag. 77. mon, los mon. Pag. 17. en, los en.

Con estas cosas corresponden a los apellidos que copian, dos fives de original los dos Tomos de Medicina Sceptica, con el Tratado de Cirugia Moderna, que compuso el Doct. D. Martin Marin, Medico de Camara de su Mag. Madrid 21. de Enero de 1748. D. Martin Marin, Medico de Camara de su Mag. Madrid 21. de Enero de 1748. D. Martin Marin, Medico de Camara de su Mag. Madrid 21. de Enero de 1748. D. Martin Marin, Medico de Camara de su Mag. Madrid 21. de Enero de 1748.

SUMA DE LA TASA.

Ataron los señores del Real, y supremo Consejo de Castilla estos dos Tomos de la Medicina Sceptica, junto con el Tratado de Cirugia, compuesto por el Doctor Don Martin Marin, a las mismas cosas que como consta de Certificacion dada por Don Miguel Fernandez Muiña, Ricario de Camara del Rey nuestro Señor, la fecha a 26. de Enero de 1748.

# FEE DE ERRATAS,

## TOMO PRIMERO.

**P**AG. 9. y la causa, lee y à la causa. Pag. 32. perpetet, lee perpetet. Pag. 35. odiosa, lee odiosas. Pag. 43. similiar, lee similar. Pag. 62. in rerum naturæ, lee in rerum natura. Pag. 64. chimerica, lee chimera. Pag. 65. 82 iam, lee etiã. Pag. 66. Theorica, lee Theoria. Pag. 77. sultis, lee sulcis. Pag. 80. en lo seco, lee lo seco. Pag. 120. en las otras partes, lee en la otra parte. Pag. 127. emoluciones, lee emulciones. Pag. 137. trangulares, lee triangulares. Pag. 138. destribuyen, lee distribuyen. Pag. 139. sultavimus, lee sulcavimus. Pag. 143. fanies, lee sanies. Pag. 145. saladas, lee salsa. Ibid. sabor salado, lee sabor falso. Ibid. experimentados, lee experimentos. Pag. 150. no pintan, lee nos pintan. Pag. 166. fugo, lee jugo. Pag. 176. fermineos, lee femineos. Pag. 191. enfremedades, lee enfermedades.

## EN EL TRATADO DE CIRUGIA.

Pag. 18. Phigtelo, lee Phigetlo. Pag. 47. icocosas, lee icorosas. Pag. 103. falta, lee falta.

## TOMO SEGUNDO.

Pag. 12. excaxa, lee encaja, Pag. 15. los cosas, lee las cosas. Pag. 77. montuosa, lee montuesa. Pag. 275. eu, lee en.

Con estas erratas corresponden à los antiguos, que rubricados sirven de original los dos Tomos de *Medicina Sceptica*, con el *Tratado de Cirugia Moderna*, que compuso el Doct. D. Martin Martinez, Medico de Camara de su Mag. Madrid 21. de Enero de 1748.

*Lic. D. Manuel Licardo de Rivera.*  
Corrector General por S. M.

---

## SUMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla estos dos Tomos de la *Medicina Sceptica*, junto con el *Tratado de Cirugia*, compuesto por el Doctor Don Martin Martinez, à seis maravedis cada pliego, como consta de Certificacion dada por Don Mignel Fernandez Munilla, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor, su fecha à 26. de Enero de 1748.

# INDICE

## DE LAS CONVERSACIONES.

### INTRODUCCION.

**I**mpugnase la demonstracion Dogmatica , y se establece la Doctrina Sceptica Racional.

### TRATADO PHYSIOLOGICO.

#### CONVERSACION PRIMERA.

**Q**UE para el uso de la Medicina, ni sirve, ni se puede determinar el numero de los Elementos.

*Convers. II.* Que es superfluo para el Methodo Practico inquirir si los elementos permanecen formalmente en el Mixto.

*Convers. III.* Que es inutil disputar la correspondencia de los Elementos en el Mixto : y moralmente imposible decidirla.

*Convers. IV.* Que el temperamento de los Mixtos , ni está bien explicado en las Escuelas , ni le es permitido al entendimiento humano alcanzarle.

*Convers. V.* Refutanse muchas opiniones impertinentes del temperamento , y nuevamente se confirma , que nos es inassequible su comprehension. Repugnase de passo la mal señalada distribucion del temperamento de las partes , segun Avicena.

*Convers. VI.* Dáse otra idea de las Edades mas conforme , así à la mente de los Modernos , como à la Physica , y Medicina.

*Convers. VII.* Impugnase sólidamente los pensamientos , que acerca de los humores defienden las Escuelas.

*Convers. VIII.* Persuadese con autoridades , razones , y experiencias , que la nutricion se hace del jugo blanco , que baja por los nervios desde el cerebro , y no de la sangre , ni de parte alguna suya.

*Convers. IX.* Contradicen las opiniones Escolasticas acerca de los humores en particular , y se hace mas clara , y justa descripcion , y division de ellos.

*Convers. X.* Persuadese, que no ay *Espiritus*, y que son entidades introducidas en la *Medicina* sin necesidad.

*Convers. XI.* Pretendese, que la voz *Facultades* es verdadera; pero nada explicativa, y que no ay *Partes* absolutamente *Principes*, pues la economia de nuestro cuerpo, ni es *Monarchia*, segun quiso *Aristoteles*; ni *Aristocracia*, segun *Galeno* quiso; sino *Democracia*, segun *Hippocrates*.

*Convers. XII.* Rebatefe la idea de *Coccion*, y *Putrefaccion*, que dan en las *Escuelas*, y se dà otra mas conforme à la *Naturaleza*, y à la *Medicina*.

*Convers. XIII.* Explicase clara, y *physicamente* la *Generacion*, y se pretende, que la *Genitura* baxa de todos los miembros, y es la parte mas pura, y exaltada del *succo nutritio nerveo*, segun la mente de *Hippocrates*.

## TRATADO PATHOLOGICO.

*Convers. XIV.* Describefe claramente la *Enfermedad*, y sus diferencias, refutando varias *questiones impertinentes* de los *Institucionistas*.

*Convers. XV.* Dicense con brevedad todas las diferencias de *causas*, y se contradicen las que puso *Galeno* de la *enfermedad caliente*, *fria*, *humeda*, y *seca*.

*Convers. XVI.* Hablase del *Síntoma*, y con las mismas razones de la *Escuela* se impugna la opinion, que alli ay recibida acerca del *Dolor*.

## TRATADO TERCERO CHIRURGICO.

*Convers. XVII.* De los *Tumores* en general.

*Convers. XVIII.* De los *Tumores* en particular, que se reputan por *causados* de *sangre*, y los que verdaderamente lo son.

*Convers. XIX.* De los *Tumores* de la *Limpha*.

*Convers. XX.* De las *Heridas*.

*Convers. XXI.* De las *Ulceras*.

*Convers. XXII.* De la *Algebra*.

*Convers. XXIII.* De los *Medicamentos*.

*Convers. XXIV.* De las *operaciones* de *Cirurgia*, y sus *ligaduras*.

# PROLOGO.

**L** Ector mio , querer yo con la persuasion de quatro parrafos mudar de repente la natural condicion , y genio con que naciste , y hasta aqui has vivido , es tan dificil , como intentar de un tiròn enderezar un arbol. Si eres de los podridos melancolicos , à quienes nada agrada ( sin mas razon que su mal humor , que todo se lo buelve defabrido ) no pretendo que te parezca bien esta Obra ; antes me pesarà que hables bien de ella , pues para mì lo mismo vale agradar à los buenos , que defagradar à los malos. No obstante , si te determinasses a leer el Libro , purgate primero un poco la hipochondria , y entraràs mejor dispuesto à dár tu voto ; y si aun asì no te agradasse , quedaremos vengados ambos , tu diciendo mal de la Obra , y yo de ti.

Si enemigo de la novedad , y zeloso de las Escuelas te pesasse que se impugnen sus dogmas , no ay mas que estirarte de cejas , y hacer exclamaciones : *O tiempos ! O costumbres !* Mira , este es genio del Mundo : mudanse los imperios , varíanse los usos , oponense los gustos , renuevanse los Artes , contrarianse las opiniones , cae lo antiguo , y prevalece lo nuevo. Esto ha sido hasta aqui , y esto serà mientras aya Mundo , por mas que te pese. No hubo Philosopho en la antigüedad , que no tuviesse sus particulares , y opuestos pensamientos à los otros. Epicuro impugnò à sus antepassados ; los Estoycos quitaron la fama à los Epicureos ; Aristoteles defacreditò à todos , y los modernos blasfeman de Aristoteles. Què es esto , sino argumento continuado , de que la verdad està escondida ? Ni què otra cosa son estas continuadas controversias , que unas legitimas hijas de la curiosidad , y la ignorancia ? No te admire , pues , que yo piense contra las vulgares sentencias , pues precindiendo de que este es reato preciso de la conjetura , la Philosophia , y Medicina , que en las Escuelas se nos enseña , es tan impertinente para el arte de curar , que los Medicos yà ancianos , y practicos , siendo muy hábiles en las curaciones , apenas se acuerdan aun de los titulos de las questions Escolasticas ; y por otro lado conozco no pocos , que sin aver ni aun saludado Aulas , ni defendido Actos , con sola la Empiria , y un razonable juicio , logran oy en Madrid felices

des créditos, y sucesos, sin hacerles falta; para entender de pulso, aver disputado à que grado de la alma pertenezca la facultad pulsifica? Para curar, y discernir la mayor, ò menor calentura, aver examinado si la intensión del calor se hace por addicion de grado à grado? Y si estos grados son semejantes, ò desemejantes, igual, ò desigualmente perfectos? Para curar de lirios, controvertir si consisten en lesion de la Facultad regente? Y para otras enfermedades, averiguar si deben inherir en el mismo viviente? Finalmente, si nada de esto te satisficiera, no te apesadumbres, que el Mundo se ha de quedar como estaba, y todo este siglo à lo menos han de quedar formalmente los Elementos en el mixto, donde los tiene el Doctor Enriquez de Villacorta, aviendolos sacado del infeliz estado de la virtualidad, en que los avian tenido algunos siglos sus antecessores; y por lo menos servirá este Libro de dar nueva materia para vociferar en las Aulas, y Colegios, donde con gritos, patadas, y sudores, buscando la verdad, se suele hallar una ronquera.

Si eres, Lector, de aquellos Professores bonazos, que solo piensan en engordar, siendo Amenes de todos, pues en oyendo hablar mal de una cosa, dicen que es mala; y si bien, que es buena, sin mas razon que vivir con todos, y escusarse de leer, alabo tu cachaza, aunque no tu pereza, despreciandote como à Urracá inutil, que no tienes voz propria, y solo eres eco de las demás voces.

Si acaso no gustases de mí, ò porque pocas cosas te agradan, ò ( lo que es mas natural ) por algunos defectos que en mí avrás reparado ( de que no puedo eximirme siendo hombre ) yo te suplico los disculpes, ò à lo menos no te vengues en la Obra; porque parece crueldad castigar los delitos de un padre en esse hijo, que huerfano, y expósito llega à tus puertas, y se pone en tus manos.

Si acaso eres de los preocupados, yà tienes el error calloso, y assi no intento vencer tu obstinacion: solo te pido no leas el Libro; pues que importa le admitan tus ojos, si le resiste tu voluntad? Y de que sirve tengas libre el oido, si entras ocupado el assenso. Dion Chrysostomo decia: *Muy dificiles enseñar, pero mucho mas dificil desenseñar, principalmente quando los errores vienen propagados desde nuestros antecessores; porque los que assi estan yà impuestos, tan dificilmente*

dexan las preconcebidas opiniones, aunque las hallen solidamente impugnadas, como los que tienen hijos adoptivos, à quienes han mantenido largo tiempo, los quales, si huvieran sabido al principio que eran hijos supuestos, y achacados, ni aun los huvieran admitido. Tan poderosa es la persuasion, que las cosas falsas aprendidas primero, tienen mas fuerza que las verdaderas, si se enseñan despues.

Si eres de aquellos Clinicós, que aviendo echado su Tentativa arrastrada, se graduaron con escrupulo de la Varandilla, estirando la gracia adonde apenas llegò la justicia; yo sè que renegaràs de este Libro, porque disimulandote con una razonable fachada, voz hueca, y grave, gestos nigromanticos, golpes de bastoncillo, y mesura afectada, ganando tu vida entre la gente de monton con media docena de terminos rimbombantes, y de ruido, (fuera del que meten las quatro ruedas) hallaràs, que qualquiera curioso à quema ropa te darà un fusto, afrontando tu vanidad; y assi no me admirarà que digas mal del Libro, y aun que quieras echarle del Mundo, y no pudiendo esto, te vengues en su Autor; pero amigo, tiempo llega en que el diablo levanta la manta; y assi, si quieres vivir en paz, dexame en ella, que de confesion te lo ahorras.

Defocupado, pues, bien acondicionado, discreto, curioso, y justo te pretendo: no sè si podrè hallar juntas estas bellas partidas; si no las tuvieses, nada se me dà que vituperes mi trabajo; solo quisiera que te crecieran tanto las orejas, como à Midas en la finiestra censura de Pan, y Apolo:

*O! utinam assignes asminis auribus essent,*

*Ut possent fatuos noscere quisque Midas.*

Pero si te hallasses con todas estas prendas, contigo hablo, y à ti te presento estas Instituciones de Medicina Sceptica, en que despues de dàr noticia de todas las Conclusiones, y principales pruebas de la Tentativa Escolastica, las impugno con las razones, y experiencias de la Escuela moderna, y finalmente digo sobre ambas mi parecer. Para esto introduzco, por hacer mas ceñida, y amena la Obra, tres Doctores Medicos en conversacion, un Galenico, un Chimico, y un Hypocratico, ò Sceptico, que representa mi voz, y que ingenuamente dice su parecer, no solo acerca de la verisimilitud de las sentencias, sino de la necesidad, ò inutilidad de las

questiones: confieso que esto no es difícil empeño, porque mas facil es encontrar dudas, que dár resoluciones, pues todo el saber humano es saber dudar, pero no decidir. Esta doctrina es la de los ingenuos Scepticos, en cuya tranquila *Epoche* he encontrado seguro puerto, despues de aver largamente vagado por los inconstantes golfos de los Dogmaticos.

Parecerà esto en mi hipocresia, ò vanidad; porque ( como reparò un Critico ) los Scepticos hacen que ignoran lo que saben, por afectar, que saben lo que ignoran. Para satisfacer à esta censura se ha de suponer, que la verisimilitud es medio entre el saber, y el ignorar, porque la probabilidad, y la noticia no son absoluta ignorancia, pero ni llegan à ser ciencia. Confiesan los Scepticos, que tienen alguna clara idea de sus artes, con que no ignoran lo que los demàs saben, pero saben lo que los demàs ignoran: muy al contrario de los arrogantes Dogmaticos, que afectando saber lo que ignoran, nos hacen presumir que ignoran lo que saben.

No poca duda me costò elegir idioma, en que escribir este Libro. Proponiaseme lo primero, que las materias graves, y scientificas ( segun la costumbre que hasta aqui ha avido entre los Professores ) pedian escribirse en Latin, como language serio, y facultativo. Lo segundo, que los mysterios del Arte, como enseña Hyppocrates, no se han de revelar à los profanos: y que sin este motivo no solo avia un gran numero de ignorantes Curanderos, ( y con èl avria muchos mas ) sino quedaria la Medicina reducida à juguete de los estrados: calamidad que se experimenta, sin duda desde que se introduxo el abuso de escribir en Romance. Lo tercero, que no tendria el Libro aceptacion, ni entrada en aquellos Países, donde no se entiende la lengua Castellana. Lo quarto, que era inutil para las Escuelas, adonde debia destinarse, pues alli solo se usa el Latin. Lo quinto, que aun los vulgares sabrian desde oy la Tentativa Medica à poca costa; y assi, no solo querrian dár su voto en las materias mas arduas, sino inquietarian à los Medicos con preguntas, y argumentillos. Lo sexto, que los Tomos que prometo de los demàs Actos, y la practica de los mas comunes Afectos, los veràn los vulgares, y assi podran curar con gran perjuicio de los Professores, y detrimento de las Escuelas. Todas estas razones se me proponian; pero inmediatamente se me ocurrían soluciones, que me determinaron à escribir en mi lengua.

A lo primero , *que el Latin era language facultativo* , se me ofrecia , que todas las materias de Ciencias las escribieron en sus proprias lenguas los antiguos Autores, Hyppocrates, y Galeno en Griego , Avicena en Arabe , Celso en Latin , Boyle en Inglès ; y los modernos Franceses no solo han escrito en su lengua de todos los Artes, ( como Descartes, Malebranch, Lemerì, Rohault , Charas , Dionis , y casi todos ) sino aun las obras de Hyppocrates, Seneca , y demàs insignes Escritores las han interpretado en Francès.

Es el uso de las lenguas nota de servidumbre en las Naciones ; y así los Romanos estendieron su language , hasta donde su imperio , obscureciendo el idioma Griego , que en melodia , y propiedad no cedia al Latino. Esta nota de servidumbre conserva la Europa , y el mismo exemplo Romano ha seguido la Francia , para hacer universal su lengua , supliendo con la curiosidad el dominio. Ojalà nosotros , cuyo imperio ha sido sin disputa mas estendido que el Romano , huviessemos aprovechado la ocasion , introduciendo nuestro idioma en todas quatro partes del mundo , donde ha dominado glorioso nuestro nombre , principalmente siendo nuestra lengua Castellana no menos grave , pura , sentenciosa , elegante , y expresiva , que la Latina ! Que todas las materias de Ciencias se ha hecho vanidad entre nosotros tratarlas en Latin , teniendose à vilipendio , y baxeza el Castellano , sin mas razon que la presumpcion de hablar lengua Romana , como si huviera avido Fregona alguna en el siglo de Augusto , que no hablara mejor Latin , que el mejor de los nuestros ; y mas oy , que en las Escuelas no tanto se habla Latin , quanto un Español con palabras latinas , y aun barbaras. Y si la calumnia quisiese sospechar , que por ignorancia quise escusarme este trabajo , confieso que no mucho mas me huviera costado escribir en Latin , pues creo me harán el favor los que han visto algunos papelillos mios , de publicar soy capaz de hablar un Latin algo mas castizo , que el de las Escuelas.

A lo segundo , de que *los mysterios del Arte no se han de revelar à los profanos* , responderà Marciano en el Proemio al libro de *Afecciones* , el qual escribió Hyppocrates en Griego , no solo para los Medicos , sino para los que no siendo Medicos necesitan de Medico : pues en él se tratan cosas , que no

no debe ignorar el que se pone en manos de un Medico, para entender lo que dice, y hace: de lo qual infiere Marciano tres cosas. La primera, que Hyppocrates no afectò obscuridad, ni ocultò el Arte debaxo de Arcanos, supuesto que comunicò la Medicina, no solo à los Medicos, sino à los Idiotas. La segunda, que conviene mucho, assi al enfermo, como à la dignidad de la profesion, que los vulgares no ignoren totalmente la Medicina, supuesto que quiere Hyppocrates dèn su juicio acerca del Medico, por dos razones que dà en el libro *de Arte*, donde ( explicando por què la Medicina preclarissima, entre todos los Artes, es tenuta entre el vulgo por vilissima ) dice, es la primera por la ignorancia del Medico. La segunda, por la rudeza del vulgo, que gradua à los imperitos, y los tiene por Medicos sobre su palabra, y que escribió aquel Libro, mirando por la honra de la Facultad, para que puedan distinguirse, aun entre el vulgo, los Medicos doctos de los imperitos; y assi de oy en adelante salga la Medicina del arbitrio de la fortuna, y se juzgue el merito por la aptitud del Professor, y no por la contingencia del suceso. La tercera, y ultima, para que assi el Medico proceda con mas cautela en la curacion, sabiendo que ay quien con algun conocimiento observe sus operaciones: yo añado, para que tenga mas aplicacion previendo que en cada Conversacion se expone à un examen, con lo qual quizàs puede reformarse el exceso de tantos circunforaneos, que ellos mismos se haràn desterrados, por miedo de no ser conocidos.

El mismo Marciano en el Comento de el verso 12. del libro citado, prosigue defendiendo, segun la mente de Hyppocrates, que la Cirugia Practica, por consistir en experiencia, y exercicio no les es licita à los vulgares, y solo les es permitida aquella primera parte de la Medicina Physiologica, y Cirugia Theorica: para que sepan como, y quando se debe obrar, ò desistir: del qual lugar de Hyppocrates infiere este doctissimo Comentador, que aquella parte de Medicina, que llamamos *Instituciones*, y que los Escolasticos han hecho propria ( abandonando la operacion manual como indecorosa ) no passa adelante de aquella, que el mismo Hyppocrates permitiò

ño à los Idiòtas. Si esto te parece mal , rèsponde tu à Hyppocrates , y à Marciano , cuyas son las palabras referidas , y entre tanto considera , en què baxo concepto quedan tus Tentativas.

Añadese à todo esto , que en las mismas Escuelas , despues de explicar la forma en Latin barbaro , viene à parar toda la medida en poner la materia en Romance delante del vulgo : con que si la materia es licita , por què no la forma ? Y si la forma no es licita , por què lo es la materia ? Y què ay que estrañar , Lector escrupuloso , de que la Theoria Medica se hable en Castellano , si la Practica de las consultas , ( que es de mas seriedad , è importancia ) se trara en este mismo idioma , no solo entre los Medicos , sino aun delante de los interesados , principalmente si son personas distinguidas , como tu mismo que lo culpas , lo haces.

Y aunque los mysterios del Arte no se deben revelar à los profanos , desdichada aquella materia , que solo la aparta de la comprehension vulgar el estilo. Los puntos delicados , no tanto los oculta el lenguaje , quanto el asumpto. En Castellano ay escritas Mathematicas , Geometria , Astronomia , Arithmetica , Moral , Medicina , Cirugia , Milicia , Rethorica , Poesia , Musica , Agricultura , Nautica , y con todo esto son muy poquitos los que saben estos Artes entre el vulgo.

A la tercera objeccion , de que *no correria el Libro en los Países Estrangeros* , se me ocurriò , que à quien primero soy deudor , es à mi Patria ; y que si acaso yo acertasse à hacer una obra en materia , y modo , tan del gusto comun , como Cervantes su *Don Quixote* , Saavedra sus *Empressas* , y Quevedo sus *Sueños* ( de que estoy muy lexos por mi ineptitud ) à buen partido tomaria la tarèa de la traduccion , si otro no la tomaba antes.

A lo quarto de *que para las Escuelas es inutil en Romance* , se me proponia , que yo no hago este Libro para las Escuelas , donde se jura leer por Avicena , y estudiar por Enriquez , haciendo punto de honra , aunque se sienta lo contrario , defender estos Autores , y siendo digno de admiracion ver gritar con los mayores esfuerzos à un circunspecto Cathedratico en materia tan grave ,

e que